Selecciones DE HUMOR de El DDT

REVISTA PARA MAYORES

ESPOSA DE CAZADOR

—¡Pero, querida! ¿No pudiste esperar a llevarlo al peletero?

2'50 PTAS

Resumen de toda la risa mundial * ¡Más de cien chistes!

Lo que NUNCA sucede

—Me gusta la soledad, de modo que ¿le importaría no cruzar esta raya divisoria...?

Procedente de La Meca, un musulmán llegó al puerto de Casablanca y presentó su equipaje a la Aduana. Preguntado si tenía algo que declarar, contestó negativamente. Pero, examinado el equipaje, se encontró en él una botella llena de un líquido transparente.

—Es agua milagrosa, obtenida en la fuente de La Meca cerca de la Piedra Negra —aseguró el musulmán.

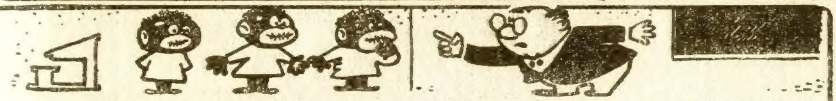
Los aduaneros son, por naturaleza, desconfiados, y la experiencia les ha enseñado a no fiarse de las palabras. Por ello, el viajero fué invitado a dejar que se examinara aquel agua. El hombre se resistió, alegando que el agua era milagrosa, pero el aduanero no cejó en su propósito. Probó el líquido y exclamó:

—¡Esto es licor!

—¡Bendito sea Alá! —exclamó el otro, poniendo los ojos en blanco, uniendo fervorosamente las manos—. ¡Milagro! ¡Milagro!

Habíase casado un pariente de la familia, y llegó por correo una generosa porción del pastel de bodas. La madre dió a su hijito de cuatro años un buen pedazo y le aconsejó que lo pusiera debajo de su almohada para que sus sueños se convirtieran en realidad.

—Pero, mamá — replicó el peque —, ¿por qué no me como el pastel y pongo la almohada sobre mi estómago?



En cierta escuela de Harlem, Nueva York, en la que casi la totalidad de los alumnos son negritos, el maestro promete regalar un gran pastel, a aquel de sus discípulos que mejor sepa expresar los motivos por los que se siente republicano.

Y éstas fueron las tres primeras respuestas:

"Soy republicano, porque la República ha realizado muchas cosas en favor de los negritos."

"Soy republicano, porque así lograremos ser iguales a los blancos."

"¿Por qué soy republicano? Pues, la verdad. . ¡Porque me entusiasma el pastel!"

Aquel loco llevaba ya varios años en el manicomio sin que nadie pareciese interesarse por él. Un día, sin embargo, recibe una carta. Abre el sobre con mucha ceremonia y dentro encuentra solamente una hoja en blanco.

—Vaya — murmura consigo mismo — debe ser de mi hermano. Hace ya diez años que no nos hablamos...

Aunque Maurice Biraud no es supersticioso, cree en los talismanes y dice que el mejor que ha tenido siempre es un billete de diez mil francos.

—He observado que, cada vez que tenía un talismán de ésos, las tres horas que seguían a su posesión eran excelentes.

El jefe de Estado Mayor de las fuerzas armadas norteamericanas, general Bradley, intentaba ilustrar a un agregado naval sobre las colosales dimensiones del Pentágono, el edificio donde, en Washington, tienen su sede los dirigentes militares.

—Un portaórdenes, enviado por un comando periférico para llevar al Pentágono un documento secreto, entra con el grado de cabo. Pues bien, cuando sale de allí dentro, lo hace convertido en coronel.

El pequeño Víctor regresa de su visita al museo del Louvre. Al ver a su padre, corre hacia él y le explica cuanto ha visto.

—Una cosa me ha sorprendido, papá.

—¡Ah! ¿Y qué ha sido?

—La Victoria de Samotracia es una mujer, ¿verdad?

—Sí.

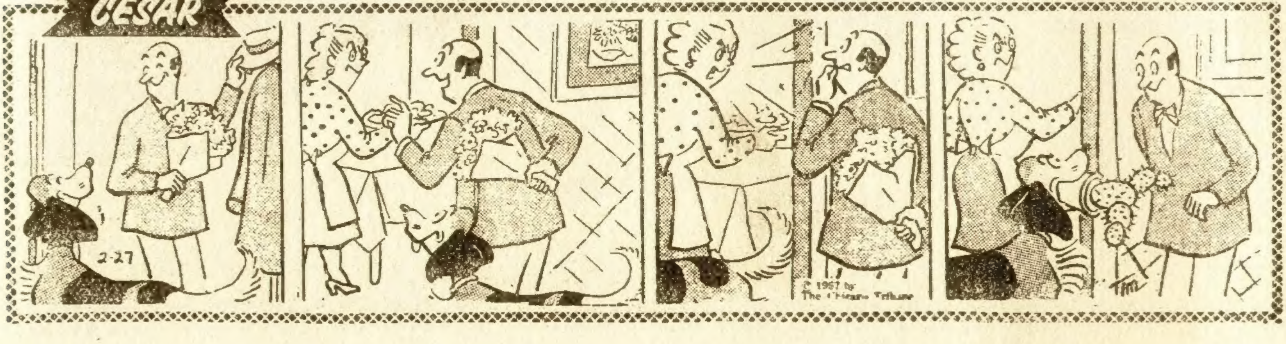
—Y ¿por qué ha de ser una mujer la que representa la Victoria?

El padre lanza un suspiro y dice:

—Eso lo comprenderás mejor cuando te hayas casado.

Actualmente ha sido procesado en Escocia un juez acusado de haber conocido, sin denunciarles, a 163 traficantes de whisky. La sentencia aún no ha sido dictada, pero sus 163 amigos están ya dispuestos a ofrecerle, en el caso de que perdiese su carrera, un bar con el que pudiese seguir ganando lo suficiente con que mantener a su familia.

Todo el material gráfico que aparece en la presente publicación ha sido legalmente adquirido, habiéndose pagado los derechos correspondientes.
PROHIBIDA LA REPRODUCCION



Selecciones DE HUMOR

Suplemento de "El D.D.T."

Publicado por EDITORIAL BRUGUERA, S. A., por concesión exclusiva para España de CREACIONES EDITORIALES. Impreso en GRAFICAS BRUGUERA, S. A., Proyecto, 2. - Barcelona

EL CASO ES...

¡Hogar, dulce hogar!—dijo un día el poeta— ¡Ay...! ¡Qué feliz debió ser el poeta al no tener hogar! De ésto, estamos seguros. Porque, ¿creen ustedes que, teniéndolo, hubiera hecho tan audaz afirmación...? ¡Ah...!

El hogar, es esta cosa tan dulce y acogedora que tanto nos gusta viéndolo de lejos. Nos acordamos del fuego que chisporrotea alegremente, de los cómodos butacones, del sofá en el que uno puede tumbarse a descansar... Pero cuando estamos en él, la chimenea se atasca, los butacones están atestados de juguetes, en el sofá está prohibido apoyar los pies, anda uno siempre untado de niño... ¡Ay...! ¡Hogar, dulce hogar!

—Me cobra diez pesetas la hora ese "hombre del saco". Pero, ¡qué paz en mi hogar!

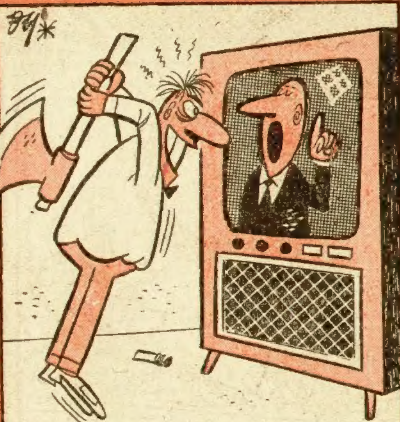
—¡Hola, querida! Ya he regresado de la guerra.

VETERANO
—¡Ah! ¡La paz del hogar!

—Cada vez que nuestro sobrinito viene a pasar unos días con nosotros, él hace vida aparte.

—La verdad, nunca creí que, gracias a los Reyes del chico, obtuviese una época de paz hogareña tan duradera...

—Pero, mujer, si no me importa que hagas economías. Me parece bien que hayas suprimido el pan, el postre y la carne..., ¡pero no vayas a suprimir también la sopa!



—"... y, sobre todo, no deje que nadie se inmiscuya en la paz de su hogar..."

...TENER PAZ EN EL HOGAR

¡Atención, lectora...!

¡Ya está llegando SISSI!

Revista femenina

CINE · MODAS · NOVELAS GRAFICAS
CONSULTORIO · CONFESIONES

...las biografías de sus estrellas favoritas en sugestivas fotografías,

Y UNA MAGNIFICA FOTO A TODO COLOR DE LA SIMPATIQUISIMA
ROMY SCHNEIDER
QUE SE REGALA CON EL PRIMER NUMERO

PRECIO 2'50 PESETAS

Dos jóvenes esposos en viaje de novios deciden embarcar para un pequeño crucero. Sin embargo, la esposa, duda.

—¿Y si se hunde el barco?

—Es difícil, querida, pero en ese caso quedan las canoas de salvamento

—¿Y las canoas... no se hunden?

—¡No! ¡Es imposible!

—Entonces... ¿por qué no vamos en canoa de salvamento?

Uno de los contradictores y más fervientes enemigos del alcohol, conocido orador de la Liga Antialcohólica, dirigió la palabra recientemente a dos mil personas en un teatro de Marsella. Después de haber ilustrado todas las nefastas consecuencias del alcohol, se dirigió al público preguntando:

—¿Alguien desea formular alguna pregunta?

—Yo —responde una voz desde el fondo de la sala y Marius se acerca al orador, añadiendo: —¿Puede decirme la hora que es? Se me paró el reloj.

¡ADQUIERA ESTA SEMANA...!

CAN CAN

LA REVISTA DE LAS BURBUJAS

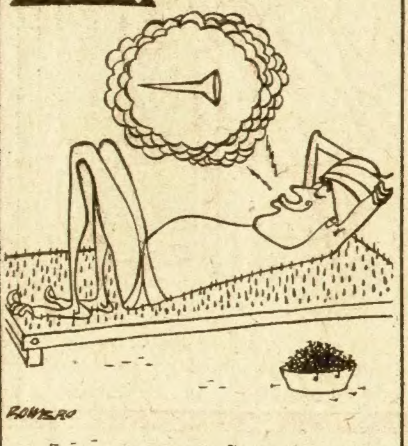
Los mejores genios del humor le harán reirse hasta el máximo

¡RECUERDELO!

cuesta solo 2'50 birriosas pesetas

La GENTE esa...

EL FAKIR

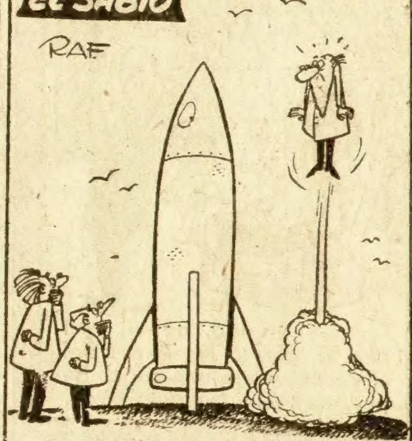


SUEÑO

EL PRESO

—¡Yo no me he casado, porque amo la libertad!...

EL SABIO



—Me temo que algo ha fallado en los cálculos del profesor Smith...

—¡Rápido! ¡Adivine la combinación de la caja fuerte del potentado Millonetis!

—Déme todas las series del número... ¿cuál es, madame de la Tontaine?

SASTRE

Su porvenir, por un duro...

—... aparecerá en su vida un joven moreno, con bigote y turbante, al que usted no debe negarle el sí.

ULTIMAS NOTICIAS

—¡Basta, señora! ¡Ahora sabremos qué modelo le gusta más!

... dejará de ser oscuro.

—Dígame usted dónde guarda el dinero mi mujer.

ADVERTENCIA

—No podré decirle su porvenir hoy, porque la atmósfera está cargada y capto la onda con mucha dificultad.

¡MODELOS!

En una reunión de artistas, después de haber cenado y libado copiosamente, el pintor Bernardino Palazzi explicó:

—Tengo un amigo que es pintor y que tiene el vicio de hacer la corte a todas las modelos que van a su estudio. Pero las noticias han corrido de boca en boca y ahora las muchachas no se fían de él. Sin embargo, hace unos días fué a su estudio una modelo muy joven, aunque también muy astuta. El pintor la hizo adoptar una "pose" e inmediatamente se dispuso a pintar, pero en vez de hacerlo

no cesaba de hablar, y hablar. La muchacha le interrumpe sonriente:

—Por favor, todo eso estoy segura que lo ha repetido millares de veces. Por ejemplo, a las últimas modelos que hayan pasado por aquí.

—Le aseguro que se equivoca. Hace tres meses que no he hablado con una mujer.

—¡Embustero! — interrumpe ella.

—Se lo juro. En estos meses sólo he tenido tres modelos y ni ellas ni yo hemos abierto la boca para nada.

—¿Qué eran?

—Una merluza, una liebre y una vela.

SOLDADOS

Se trata de uno de esos regimientos de Bersaglieri donde todos son buenos amigos, desde el furriel a los oficiales, pasando por el jefe del regimiento. Una mañana un subteniente bizarro y simpático se presenta a su coronel y pide:

—Mi coronel, desearía una licencia de quince días.

—¿Para qué?

—Para casarme, mi coronel.

—¿Cuánto tiempo hace que conoce a su novia?

—Una semana, mi coronel.

—Es demasiado poco — responde secamente el coronel —. Vuelva dentro de tres meses y, si todavía quiere casarse, veré, entonces, si le doy el permiso que me pide hoy.

Tres meses después el simpático subteniente vuelve a presentarse ante su coronel y repite la petición de permiso para casarse. El coronel, con una sonri-

sa, en la que deja ver cuán complacido está, dice:

—Permiso concedido. Nunca pude pensar que un subteniente de Bersaglieri pudiera serle fiel a una muchacha por un período tan largo. Me he equivocado y lo reconozco. Le felicito, subteniente.

—Perdone, mi coronel — replica el suboficial, cuadrándose —. Pero la muchacha no es la misma.

En una revista donde se piden colaboraciones de los lectores a los que se contesta en las páginas de la misma revista, aparece la siguiente respuesta:

"La colaboración que nos ha enviado es muy interesante, pero impublicable. Mándenos otras muestras de su ingenio y nos alegrará mucho podérselas ir devolviendo con diferentes excusas cada vez."

Dos campesinos se encuentran en medio de un prado:

—¿Qué tal esa salud, tío Pepe?

—¡Hombre! La salud bien. Lo que no marcha son los riñones y el hígado.

El hombre parece muy grave. Los médicos no dejan de consultar entre ellos sin llegar a ninguna conclusión. Nadie parece definir ni la enfermedad ni su duración. La mujer se consume en las dudas y, al fin, le pregunta al médico, con acento angustiado:

—La verdad, doctor. ¿Se cura o se muere?... Por favor, ¡piense que tengo tres vestidos en casa de la modista!

En casa del psiquíatra. El médico mira con curiosidad a su paciente.

—Su caso es grave. ¿Desde cuándo le gusta pagar los impuestos?

Un día, paseaba Yves Montand por el campo. Distraído, arrancó una hierbecita y, llevándosela a la boca, empezó a mordisquearla maquinalmente. De pronto, al pasar por delante de una pequeña villa, oyó la voz de una viejecita, que le decía suavemente:

—¡Pobre señor!... Entre, entre en mi jardín. Encontrará hierba mucho más crecida y le sabrá mejor.

Durante mucho tiempo se ha creído que lavar una afrenta sólo podía hacerse en el campo del honor, y con sangre. En nuestros días ese error ya no se comete. Hoy no se lavan las afrentas. Se contentan, los afrentados, con secarlas y sentarse encima.

En una revista femenina de ésas que tienen un consultorio para Amas de Casa se recibió la siguiente pregunta de una de las lectoras:

"¿Qué se puede hacer para no resbalar al caminar por un suelo muy encerado?"

La respuesta fué la siguiente:

"Siéntese en el suelo y avance paulatinamente sin levantarse".

La hermosa Rosemary está prometida a un escocés y le dice a su mejor amiga:

—Ayer, mi novio me envió una fotografía suya.

—¿Y qué tal está?

—Aún no lo sé —responde la novia de MacIntosh—. El fotógrafo no la tendrá revelada hasta mañana.

A la Policía Correccional de un barrio parisino son llevados una pareja, hombre y mujer, que discutían violentamente, en plena calle. El guardián que los ha arrestado los acusa de altercado en la vía pública y de perturbación del orden, así como de resistencia a la autoridad.

—No es cierto, señor comisario — protesta el hombre—. El agente no tenía ningún derecho a detenernos. Somos marido y mujer y estábamos discutiendo tranquilamente por una simple cuestión de diferencia de opiniones. ¡Igual que sucede en todos los matrimonios!

—Será posible —replica el comisario—, pero en ese caso, ¿por qué no discutían en su casa como hacen los otros?

Y el marido responde, encogiéndose de hombros:

—No queríamos romper los muebles. Aún no hemos acabado de pagarlos.

Aquel viejo aristócrata, no se conforma con los reveses de la fortuna ni de la edad, y continúa tratando de destrozar los corazones de las bellas. En cierta ocasión en que le hacía una corte cerrada a una dama, le suplicó:

—Por favor, venga a mi casa. Todavía conservo algunos cuadros dignos de ser admirados.

—¡Ah!, ¿sí? —exclamó la dama—. ¿Y de qué época?

—De la época en que todavía tenía dinero.

Estamos en Bilbao. Dos comadres charlan en el lavadero público y en un momento dado cambian las siguientes palabras:

—El otro día dijiste que venía una parienta lejana tuya y resultó que se trataba nada menos que de tu hermana. ¿Por qué dijiste que era una parienta lejana?

—Porque vive en Algeciras.

Durante un popular programa publicitario, realizado en los Estados Unidos, preguntaron a una concursante si tenía hijos.

—Sí, tengo cuatro —contestó ella muy orgullosa—. Uno de 2 años, otro de 3, uno de 5 y otro de 6.

—Y, ¿por qué no tiene usted ninguno de cuatro?

—¡Ah, es que aquel año compramos el aparato de televisión!

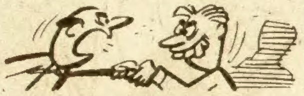
Dos locos consiguen escapar del manicomio y coger un tren que ha de llevarles a una lejana ciudad. Uno de ellos está tan contento al verse por fin libre, que no puede contenerse y cogiendo la corbata del señor sentado a su lado, empieza a apretar con todas sus fuerzas.

El señor grita:

—¡Suélteme! ¡Suélteme! ¡Está usted loco...!

Y entonces el otro loco, consternado, grita:

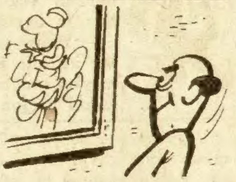
—¡Te ha reconocido...!



El barbero más popular en la ciudad de Winipeg, Canadá, es un auténtico piel roja de la tribu de los Cheyennes. En la puerta de su establecimiento hay un letrero que dice: «Si mi abuelo le cortó la cabellera al vuestro, no es culpa vuestra ni tampoco lo es mía».

El pintor Jacques Villon ha dicho muy acertadamente:

—Cuando alguien a quien le gusta la pintura compra un cuadro en 40.000 francos, es que el cuadro le gusta a él. Si paga cuatro millones, es que les gusta a los demás.



Dice un tipo a otro:

—Francamente, ¡no sé cómo puedes cometer tantos disparates en un solo día!

—Es que me levanto muy temprano.

En Egipto se cuenta la siguiente historia:

El ex rey Faruk tuvo que ir al dentista, y éste, después de examinarle la boca, le dijo:

—Tendré que ponerle una corona.

—¡Oh, qué amable!

—¿Es aquí donde hay un escape de gas?— pregunta el lampista a la señora que le ha abierto la puerta.

—Sí. ¡Por fin ha llegado usted! ¡Hace dos días que le llamé!

—¿Dos días? Entonces... ¿qué día fué la llamada?

—El martes.

Al oír la última respuesta, el lampista vuelve a coger el cesto de las herramientas, que ya había dejado en el suelo, y se marcha diciendo:

—Usted perdone. Me equivoqué de casa. La casa donde voy nos llamó por teléfono el sábado.

¡ASOMBRO!

Un aficionado se extasía ante un cuadro completamente futurista (un amasijo de colores y líneas sin forma ni aspeto definido de nada).

—¡Qué dramatismo! ¡Qué colores tan dinámicos! ¡Qué fuerza de expresión!...

El pintor sonríe complacido, pero su sonrisa se transforma en mueca al oír que el otro añade:

—¿Qué es?

LOCUELO

Una señora entra en el compartimento de un tren, en el que sólo viaja un hombre.

En cierto momento, el hombre, que está locuelo, saca un periódico del bolsillo, lo desdobla cuidadosamente y lo coloca ante sus ojos, como si estuviese leyendo. Al cabo de varios minutos la señora descubre que el periódico está cabeza abajo.

Intrigada, hace observar a su compañero de viaje:

—Disculpe usted, señor, pero tal vez no se haya dado cuenta de que lee el periódico al revés.

—¡Vaya si me he dado cuenta, señora! ¡Claro que lo he notado! —replicó el loco.

Y agrega, después de breve reflexión:

—¡A lo mejor cree usted que es muy fácil!, ¿no?...

WHISKY

Un granjero del West va todas las semanas a visitar a su anciana madre, hospitalizada en la ciudad. Siempre le lleva una botella de leche, en la que, a fin de hacerle recuperar fuerzas y sin que la paciente lo sepa, mezcla una buena cantidad de whisky. La madre saborea con gran deleite la leche, pero nunca dice nada sobre el gusto que en ella pueda encontrar.

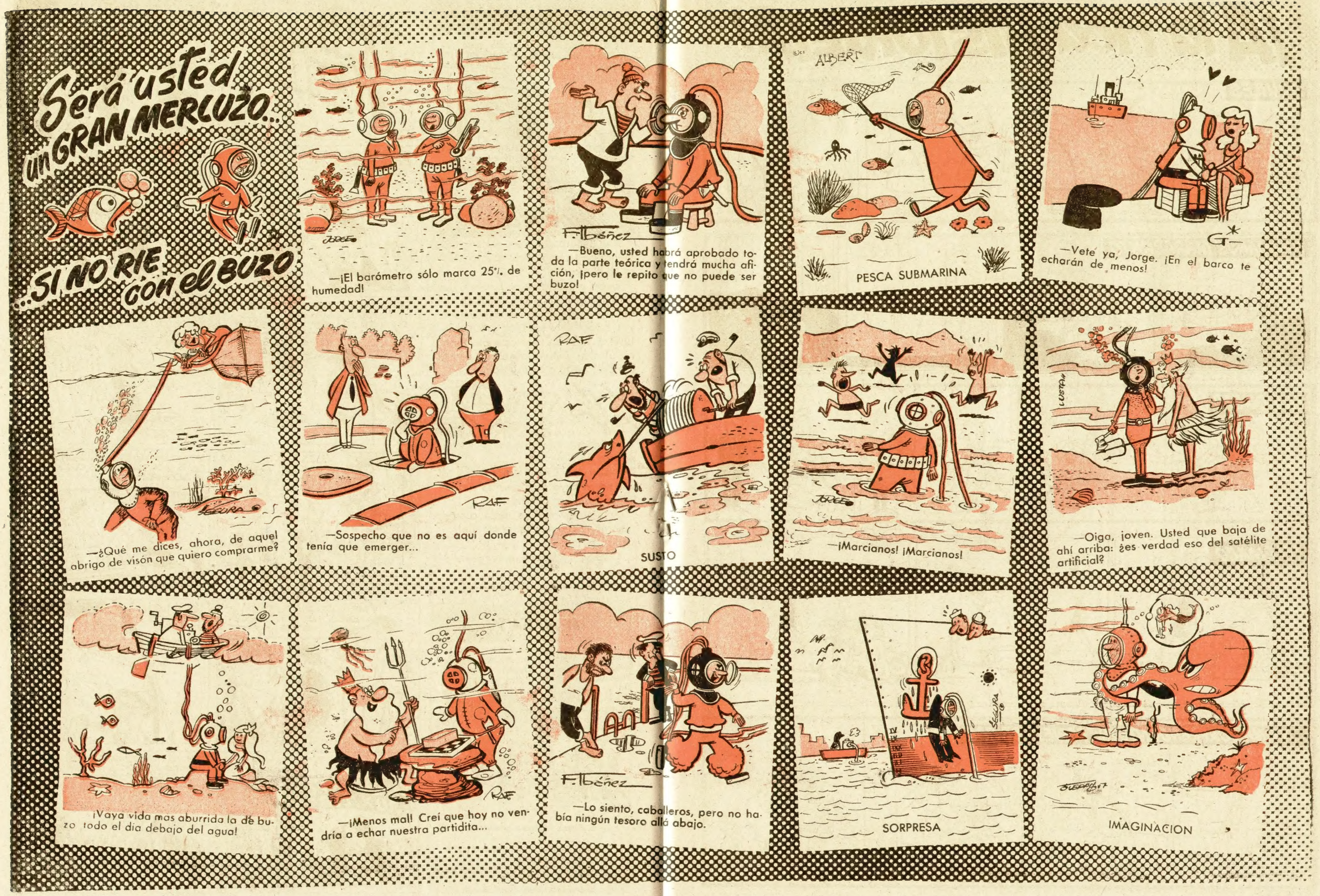
Pero, al fin, un día, pregunta a su hijo:

—Oye, Frank, ¿puedo pedirte un favor?

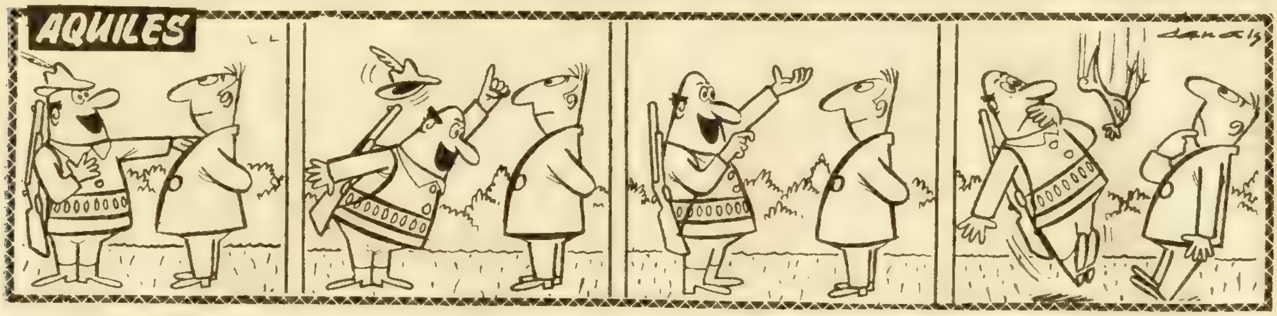
—¡Claro, madre! —contesta el hombre.

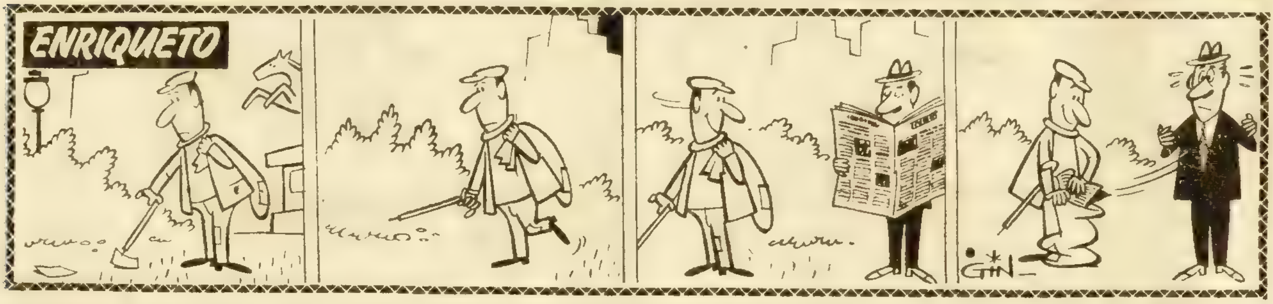
Y la anciana, sonriendo suavemente, ruega:

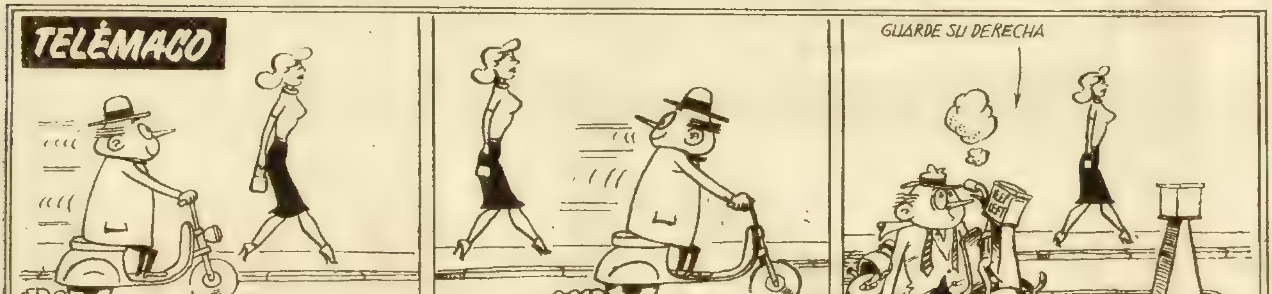
—Te lo suplico, hijo, pase lo que pase, no vendas nunca la vaca esa.


Será usted un GRAN MERLUZO...
...SI NO RIE con el BUZO
JORGE
—¡El barómetro sólo marca 25% de humedad!
F. Ibáñez
—Bueno, usted habrá aprobado toda la parte teórica y tendrá mucha afición, ¡pero le repito que no puede ser buzo!
ALBERT
PESCA SUBMARINA
G
—Vete ya, Jorge. ¡En el barco te echarán de menos!
SEGURA
—¿Qué me dices, ahora, de aquel abrigo de visón que quiero comprarme?
RAF
—Sospecho que no es aquí donde tenía que emerger...
RAF
SUSTO
JORGE
—¡Marcianos! ¡Marcianos!
—Oiga, joven. Usted que baja de ahí arriba: ¿es verdad eso del satélite artificial?
¡Vaya vida mas aburrida la de buzo todo el dia debajo del agua!
RAF
—¡Menos mal! Creí que hoy no vendría a echar nuestra partidita...
F. Ibáñez
—Lo siento, caballeros, pero no había ningún tesoro allá abajo.
SEGURA
SORPRESA
IMAGINACION

¡A la rica HISTORIETA!







Risa Alemana

SAINT YVES

—No, señor. Mi marido se ha marchado ya al club... ¡Ah, un momento, veo que aún sigue aquí!

—Si quieres el queso, ¡un poco más a la izquierda, querido!

WIM

"... ESPUELAS PRACTIQUISIMAS"

OPORTUNIDAD

—Pero, oiga, Otto, ¿quién le ha dicho que el violoncelo se toca así?

ESTUPEFACCION

BU

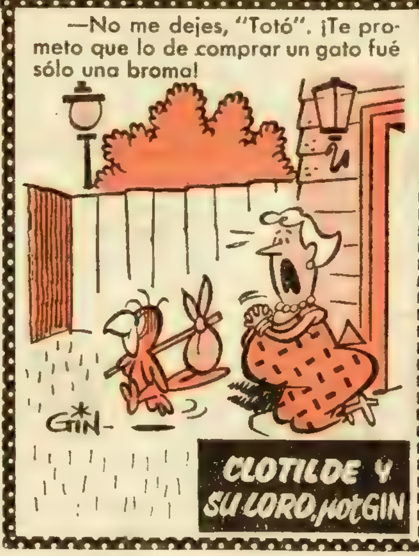
—¿Cómo? ¿Nunca oíste hablar de este juego?

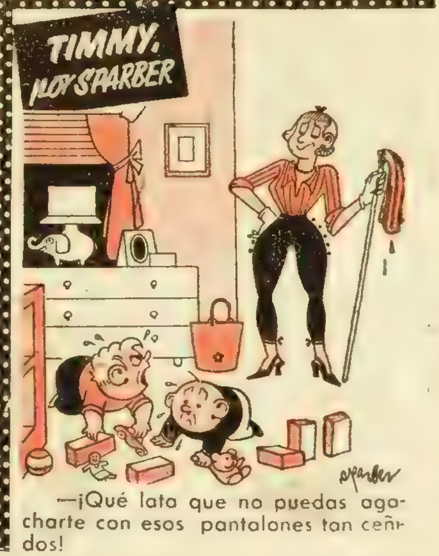
—Pequeña Aguila debería sentirse avergonzado. Ya sabe mentir sin enrojecer.

—¡Qué paisaje tan estupendo!

—¡Te apuesto lo que quieras a que nadie reconocería el verdadero!

Seis personajes...





...en busca de lector

El pintor Francis Plummer, compra cada día docenas de huevos Pero no para comérselos, sino para utilizarlos en su trabajo. En efecto, asegura que no hay nada mejor que un huevo para pintar un desnudo de mujer; que es el tono que más perfectamente puede imitar todas las tonalidades y cada uno de los matices de la carne humana. Sin embargo, reconoce que no todo el mundo puede emplearlos, puesto que para un solo desnudo, se necesitan más de 90 huevos. Y, claro, después de ésto... ¿quién es el valiente que se atreve a discutir el precio en que Plummer fija cada uno de sus cuadros?

Un hombre se agita furioso ante la consigna de la Estación. Grita y se enfurece ante el rostro tranquilo de un empleado que parece inconmovible. Este habla con toda la calma, arrastrando las sílabas:

—Le repito, caballero, que su equipaje se ha perdido.

—¡Pero eso es imposible! La Compañía responde de los equipajes que se le confían. ¡Lo he leído en el reglamento!

—Es verdad — responde el empleado —. Pero sólo respondemos de los equipajes que están aquí. Y ya le he dicho que el suyo no está. Se ha perdido.

Una frase de Marcel Pagnol a Maurice Garçon el día del estreno de Cinerama Holliday.

—«Se pueden salvar las situaciones complicadas sin decir nada. El silencio ha solucionado más dramas que la mentira.»

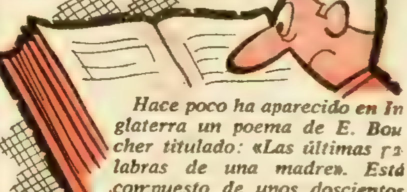
Después de la tremenda explosión que ha reducido a escombros la fábrica de explosivos, el director de la misma, que está contemplando aquellas ruinas, ve llegar a dos hombres, con un cartel que pone: PROHIBIDO FUMAR.

Uno de los dos hombres pregunta:

—¿Hemos llegado tarde, señor director?

Hace ya tiempo, en la época de los caballeros con fieltro emplumado y tizonas al cinto, ciertas calles de la capital eran verdaderas antesalas del otro mundo. Una noche, un mosquetero salía de una taberna, donde había estado cenando en galante compañía, cuando se le acercó un individuo de mala catadura, que, en tono brutal, le preguntó la hora que era. El mosquetero, entonces, sin perder su sangre fría, desenvainando la espada mostró la punta al malencarado y le dijo:

—Mírela usted mismo. Esta aguja marca las horas., incluso puede marcar la última.



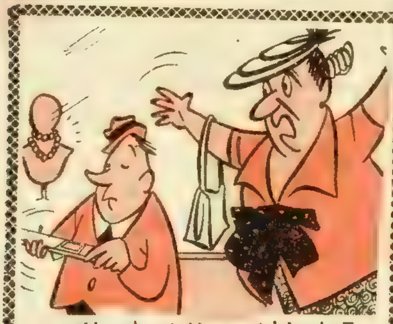
Hace poco ha aparecido en Inglaterra un poema de E. Boucher titulado: «Las últimas palabras de una madre». Está compuesto de unos doscientos versos.

¡Mire qué gracioso es... SABATÉS!

SABATES es un tipo listo. Tan listo que en lugar de dedicarse a futbolista se ha dedicado a humorista. Pero, ¿dónde está la listeza?, se preguntarán ustedes. Pues muy fácil. En que uno puede ser humorista hasta los cien años; pero, ¿quién a visto un ancianito de luenga barba blanca y pulido bastón caña, pegando pataditas a una pelota de fútbol e insultando al árbitro a grito pelado...? Nadie, porque los ancianitos, por muchas influencias que tengan, nunca dejan de estar afónicos. Y, así, Sabatés, a pesar de ser joven y de tener muchos años por delante, espera la vejez con sana tranquilidad. El no teme a las bombas de hidrógeno, ni a los cohetes teledirigidos. El sabe que, pase lo que pase, suceda lo que suceda, el humorista, ese tipo que traza una sonrisa en el rostro del más huraño, es algo que seguirá existiendo mientras el mundo sea mundo. ¡Por muchos años, hombre!

PATO

—¡Ayúdame a cerrar el baúl, en lugar de lamentarte tanto!



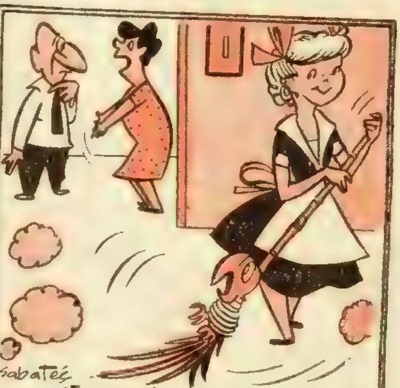
—¡Hombre! ¡Ya está bien! ¿Te parece bonito eso de sacar tu regla de cálculo cada vez que me paro delante de esta joyería?

—Señor director, ¡fume un bebé; mi esposa acaba de tener un puro!

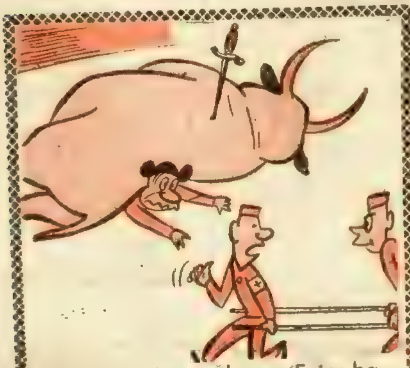
—Creo que he tomado la paga del jefe, en lugar de la mía, por equivocación. ¡Espero que no se haya dado cuenta!

—¿Estás aprendiendo a nadar, Jorge?

—Decididamente, este pobre Pepe no resulta simpático a nadie...

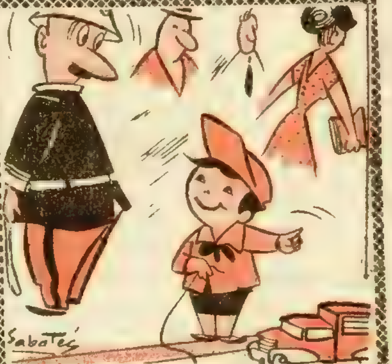


—¡Fernando! ¿Has visto tú al loro?



—Está bien claro. ¡Este ha nacido bajo el signo de "Tauro"!

—¿Y de veras vas a enseñarme en qué consiste tu sabrosa "boullevaise"?



—Lo dejo aparcado aquí por poco tiempo, ¿de acuerdo?

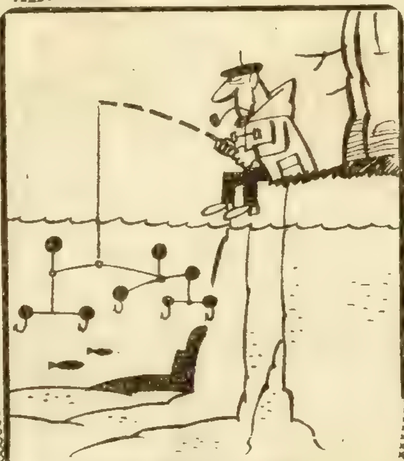
La risa silenciosa...

CADENA PERPETUA

BANCO ORGANIZADO

METODO

CENTAURO



EXISTENCIALISMO

COLA DE CABALLO

AGUA

ASTUCIA

EDAD MEDIA

...es mucho más graciosa

LYONS

SORPRESA

—¿Quién ha cazado a quién?

—¡Adelante!

MOTIN EN EL AUTOBUS ESCOLAR

SHIRVANIAN

ORGANIZACION

CORTE DE PELO

MC FEATTERS

—¡Eh, enfermera...!

—¿Es que no había suficiente con que leyese todas las crónicas deportivas?

—Pero, ¡hombre! ¿La deja irse sólo porque no sabe escribir a máquina, archivar, ni tomar cartas al dictado?

—Hoy, tengo un día fatal, con un resfriado tremendo que me acarrea interminables complicaciones... No, no lo tengo yo.. Lo tiene mi secretaria que no ha venido a trabajar...

Risa Española
—No, no me tocó la Lotería, ¡pero voy a casarme con la hija del lotero!
SIN PALABRAS
RAF
—Sí, señor inspector. Afortunadamente se trata de mi suegra.
m lorenzo m
—Me parece que ese tipo nos viene siguiendo...
JORGE
—¡Achiquen con más brío, que se nos va a inundar el barco!...
F. Ibáñez
—Señor Pérez. Después de examinar el resultado del "test" que hemos hecho a todos nuestros empleados, para descubrir sus verdaderas aptitudes, llego a la conclusión de que usted...
CUIDADO PRECIPICIO
—¡Claro, querido!... ¡Te has guiado por el patrón de mi vestido!
MIOPISIMO
—No busques más, querida. ¡Ya encontré mis gafas de sol!
ALBERT
INFORMACIONES
RECLAMACIONES
PERPLEJIDAD
FAKIR SONAMBULO

Don Pedro Téllez Girón, duque de Osuna, fué embajador de España en Rusia, desplegando en toda ocasión gran lujo y derroche.

Se cuenta de él, que estando un día bailando en una fiesta ofrecida por el Zar, se desprendieron de su camisa dos brillantes que sujetaban la pechera. Cada uno de aquellos botones representaba miles de pesetas, y los criados que lo vieron se apresuraron a recoger las joyas y a devolvérselas.

Pero el embajador las rehusó, diciendo:

—Podéis guardarlas. Un Osuna no recoge nunca nada de lo que tira.

En una reunión de artistas modernos, un admirador de Picasso sostenía:

—Cuando pinto un nabo, no es preciso que se le parezca; lo que me interesa es que huela como un nabo.

—¡Caramba! — exclamó uno de sus contradictores—. Yo creía que, además de no parecerse a un nabo, tenía que oler como una cebolla.

Durante treinta y cuatro horas quince minutos, la joven acróbata Francine Pary, de diecisiete años, permaneció en equilibro sobre un alambre de acero colocado a 15 metros de altura. Ha sucedido ésto en el Palacio de los Deportes, en Toulouse. Francine Pary, ha festejado en esta difícil posición su cumpleaños. Con un increíble virtuosismo, ha apagado las diecisiete velas de su pastel.

—Cuando nos casemos, tendrás que dejar de fumar, de beber y de salir de pesca. Al fin y al cabo, algo harás por voluntad propia para demostrarme tu amor, ¿verdad?

—Sí, querida: renuncio a casarme contigo.

El examen universitario estaba ya terminando. El profesor observó a un estudiante que se rascaba la cabeza, pensativa y preocupadamente.

—¿Le preocupa la quinta pregunta, Pérez? — preguntó el profesor.

—No, señor, en absoluto — replicó Pérez—. Lo único que me preocupa es la respuesta.

Quiso saber la señora qué significaban los caracteres chinos inscritos en el interio. de su cinturón y lo preguntó a un estudiante chino:

—Tenga la bondad de decirme el significado literal de estos caracteres. Me dijeron que significan "felicidad".

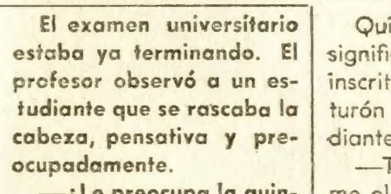
Después de breve vacilación, replicó el estudiante:

—Verá usted, señora; indirectamente lo significan, pero literalmente se traducen por "¡Pueda ensancharse con la excesiva comida!".

Un joven autor le pidió a un editor que leyera uno de sus originales titulado: "Magia negra, magia blanca".

—¿Qué le ha parecido? — preguntó el autor.

—Gris — respondió secamente el editor.



La intelectual, envidiosa cual corresponde a buena amiga, felicita a la recién casada: —De todos modos, no sé qué le ves, hija. No le gusta Tolstoi, Ibsen, Pirandello ni Keats...

—Bueno —interrumpió la novia—, pero le gusto yo.

El hijo del médico estaba jugando con un amiguito.

Los dos peques curiosean en todo y, al fin, descubren un esqueleto en un armario de la sala de consultas.

—¿Qué es esto? — pregunta el visitante.

—¿Esto? — exclama el hijo del médico —. ¡Es el primer cliente de papá!

LAS MUJERES de COSPER

—Se parece a su padre. Todo lo mira. Por eso llevo siempre la capota levantada.

—Tengo algo importante que decirte. Pero como quiero que puedas dormir tranquilo, no te lo diré hasta mañana.

—¿Te parece bonito? En cuanto terminas de lavar los platos, te falta tiempo para sentarte a leer el periódico.

—¿Te atreverás a salir a la calle con una corbata tan estrafalaria?

—Estos vientos otoñales tienen sus ventajas, ¿verdad?

—... ¡y ya era hora de que Alcantarilla de Abajo lanzara también su satélite artificial!

—Yo, en su lugar lo depositaría en un Banco. Es mucho más seguro.

—Está bien que yo tenga memoria para los números, pero creo que ya es hora de que compres una guía.

—Su marido delira. ¡La está llamando!

—Bueno, así lo dejamos en que usted ha visto cómo la víctima ha sido atropellada por un camión que se ha dado a la fuga... ¿Le parece bien?

IMPRESO EN ESPAÑA - PRINTED IN SPAIN